



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

Biografía de Luis Rodríguez Caso

Enrique Gallego Lázaro

Academia de las Ciencias y las Artes Militares

Sección de Diccionario Biográfico Militar

11 de junio de 2023

Nacido en Sevilla el 11 de mayo de 1867 dentro del matrimonio entre José Rodríguez Pérez y Manuela Caso y Ardana, ingresó en la Academia de Artillería el 4 de agosto de 1884, donde permaneció hasta finales de febrero de 1888, siendo su primer destino como teniente el 1^{er} Regimiento de Cuerpo de Ejército en Sevilla, lugar en que desarrolló la mayor parte de su carrera militar junto a algunas estancias en Cádiz, Barcelona, Guadix, Madrid, Ronda, Algeciras, Puerto de Santamaría, Pontevedra, etc.

El 18 de abril de 1896 obtuvo el título académico profesional de ingeniero industrial del Ejército para que pudiera ejercer la carrera en trabajos particulares y aunque fue destinado a la Comandancia de Ceuta, no llegó a incorporarse por tener que trasladarse a la Pirotécnica Militar de Sevilla para encargarse del 2^o Grupo de Talleres del citado establecimiento fabril, un destino que ocupó en varias ocasiones a lo largo de su carrera militar al mismo tiempo que realizaba numerosas revistas de armamento, especialmente por Andalucía, donde ejerció también como ingeniero de vías y obras de la Compañía de Ferrocarriles Andaluces, llegando a constituir junto a otros socios la Petrolífera de Pambauco, una sociedad cuyo propósito principal fue la explotación de las minas de hulla de tal nombre y la de Antonio de Lebrija, ambas en la provincia de Sevilla, si bien el objetivo fundamental

era intentar localizar yacimientos petrolíferos. Finalizando 1896, concretamente el 13 de diciembre, contrajo matrimonio canónico con D^a Mercedes Jiménez de Aragón.

Al año siguiente, concretamente el 29 de marzo de 1897, fue nombrado por R. O. para formar parte de una comisión designada para reconocer y recibir de la casa Keller & Cia, de Hirtenberg Austria, seis millones de cartuchos Mauser, partiendo el 6 de abril y pasando el 4 de mayo, una vez terminada la comisión, a Alemania. En el país germano se puso a las órdenes del coronel Guillermo Reinelein y Sequera, agregado militar a la embajada de España en Berlín, para reconocer y recibir la maquinaria Mauser y otros efectos que la Pirotecnica de Sevilla tenía contratados con las casas Deutsche Waffen- und Munitionsfabriken, domiciliada en Karlsruhe (ducado de Baden) y Armaturen-fabrik de Herr Polte, en Sudenburg-Magdeburg, siendo autorizado a visitar también la fábrica de Mr. Krupp, establecida en Essen, y estudiar la fabricación de espoletas, llegando a tal conocimiento que escribió un amplio y reconocido estudio sobre ellas en 1897.

De regreso a Sevilla el 30 de junio, continuó haciéndose cargo de la Pirotecnica de Sevilla, asistiendo en octubre a Madrid para analizar y verificar los resultados de las espoletas experimentales a doble efecto de 15 y 25 tiempos, al mismo tiempo que se encargó de la Habilitación de la Plana Mayor de Artillería de la 2^a Región hasta 1900.

En 1899 fue recompensado por la instalación en la Pirotecnica de Sevilla de la fabricación de la cartuchería de guerra para fusil Mauser, modelo 1893, y a mediados de ese año se le confirió una comisión de servicio desde junio a noviembre para reconocer y recibir la maquinaria contratada por la Pirotecnica con las casas alemanas Max Hasse & Comp. y Ludwig Loewe & Comp., de Berlín.

Por todos esos servicios recibió diversas felicitaciones y recompensas, obteniendo en agosto de 1901 una licencia por asuntos propios de dos meses para viajar desde el 7 de octubre por Francia, Austria, Alemania y Bélgica.

Varios años más tarde, en 1910, le fue concedida otra licencia, en este caso por enfermedad, para recorrer Valencia, la francesa Vichy, y las capitales belga y británica hasta finales de octubre, licencia que se repetiría en agosto de 1912, para trasladarse a la localidad alavesa de Sobrón, la guipuzcoana Irún y la gaditana Chiclana. Si bien, ya en 1894 había tenido otra por tres meses en la localidad jienense de Marmolejo y en Sevilla.

En 1919 fue enviado en comisión de servicio a Madrid para instalar el material que se enviase desde la Pirotecnica de Sevilla a la exposición que se celebró de manera simultánea al Congreso Nacional de Ingeniería, y un año más tarde solicitó otra

licencia más para trasladarse a Francia y Bélgica, si bien no llegó a hacer uso de la referida licencia.

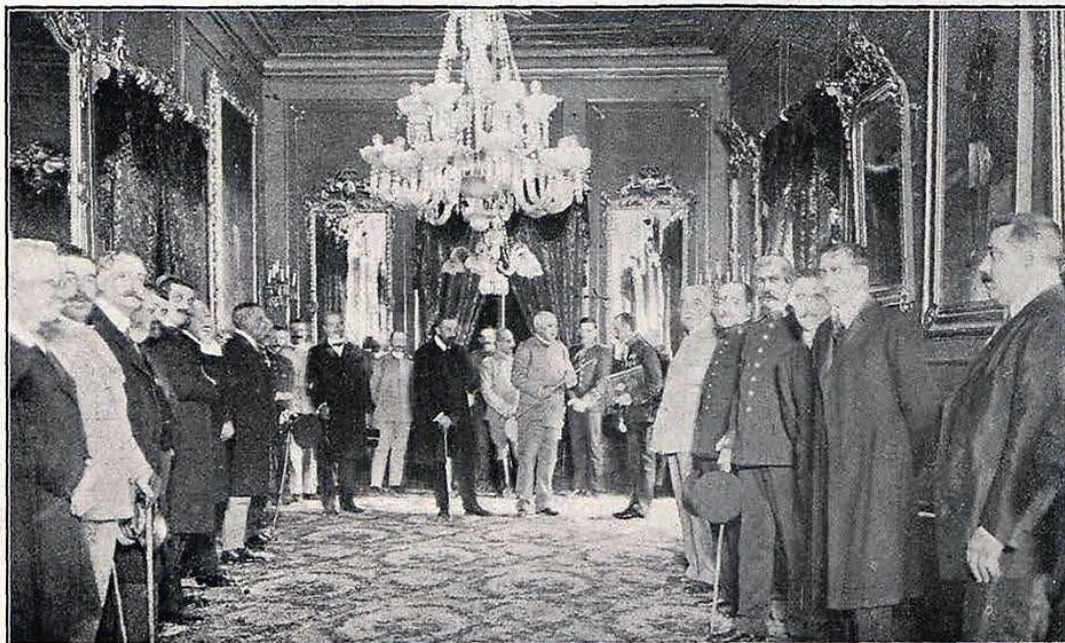
Siendo coronel, participó de forma activa en la campaña de Marruecos de 1925 al mando del 3º Regimiento de Artillería, especialmente en la columna del coronel Manuel González Carrasco, alcanzando el empleo de general de brigada en marzo de 1927 y falleciendo poco después en su ciudad natal, el 3 de julio, probablemente por problemas cardíacos que arrastraba desde hacía años.

Aparte de sus dotes como ingeniero, hay que realzar una destacada integración y compromiso con la sociedad sevillana. De esa forma, por Real Orden de 30 de enero de 1893 fue premiado por el Ministerio de Estado para la Cruz de Carlos III, como gracia especial, por la participación que tuvo en los festejos del Centenario de Colón en 1892 en presencia de S. M. la Reina Regente.

De esa forma, la revista *La Construcción Moderna*, consideró que tenía merecido cualquier muestra de gratitud tras poner su talento, actividad y profundos conocimientos al servicio de una idea tan loable y arriesgada como era el establecer una industria nueva en la provincia y muy poco conocida en España. Continuaba la revista exponiendo que Rodríguez Caso recibió el premio de honor en la Exposición de productos sevillanos de 1905, pues en el soberbio edificio, construido expresamente para esa industria, la producción era inmejorable, como demostraba su creciente exportación de artículos de cristalería, botellas, depósitos para aceites, alcoholes, etc., llegando a fabricar preciosidades en vidrios planos, azulejos, vidrio opalizado, revestimientos y pisos.

En ese sentido, y dentro de las diversas recompensas que recibió sobresale una de 1908: la cruz de 2ª clase del Mérito Militar con distintivo blanco en premio a sus trabajos por enaltecer las glorias de la Patria con motivo de las fiestas patrióticas organizadas en Sevilla en conmemoración del Centenario de la guerra de Independencia. El entonces comandante Rodríguez Caso había fundado con otros socios la fábrica de vidrios La Trinidad, cuyo encargado era su cuñado Rafael Giménez de Aragónguada, uno de los integrantes que registraron en 1905 al Sevilla FC, y que, en aquella época, jugaba los partidos en un gran corralón de la citada fábrica. Es más, el propio Rodríguez Caso fue presidente honorario de otro equipo de fútbol, el Hispalis F. B. Club.

Rodríguez Caso, siendo ya uno de los personajes más reconocidos de la sociedad sevillana, organizó un festival artístico que recibió el nombre «España en Sevilla», celebrado en la primavera de 1909 y cuyo acto más significativo tuvo lugar en la Maestranza de la capital andaluza con un homenaje a la bandera el 30 de abril, llegando a promoverse una colecta para regalar una espada al iniciador de la fiesta. El éxito lo animó a plantear a diversas autoridades sevillanas la posibilidad de

SEVILLA.—EN HONOR DE UN MILITAR

El capitán general Sr. Delgado Zuleta entregando al comandante Sr. Rodríguez Caso la espada de honor que le ha sido regalada por suscripción pública

realizar una exposición ultramarina, incluidas las propiedades norteafricanas, idea que fue secundada de manera mayoritaria por los políticos de la época y de la propia población sevillana, lo que no sirvió para que el proyecto, planteado inicialmente para 1914 y para el que fue nombrado comisario general, viera la luz hasta la conocida de 1929, siendo reconocida su labor con la dedicación de una avenida con sus apellidos dentro del parque de María Luisa.

Junto a Ildefonso Gómez de Santiago ocupó también la dirección de la Academia Politécnica Sevillana en la calle Cervantes, la cual tenía por objeto el estudio de carreras especiales, tanto civiles como militares, y las universitarias de Derecho y Ciencias, a la par que preparar el ingreso en las carreras castrenses. Incluso, como muestra de su compromiso con la sociedad sevillana, llegó a ser subinspector de Los Exploradores Sevillanos.

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2023